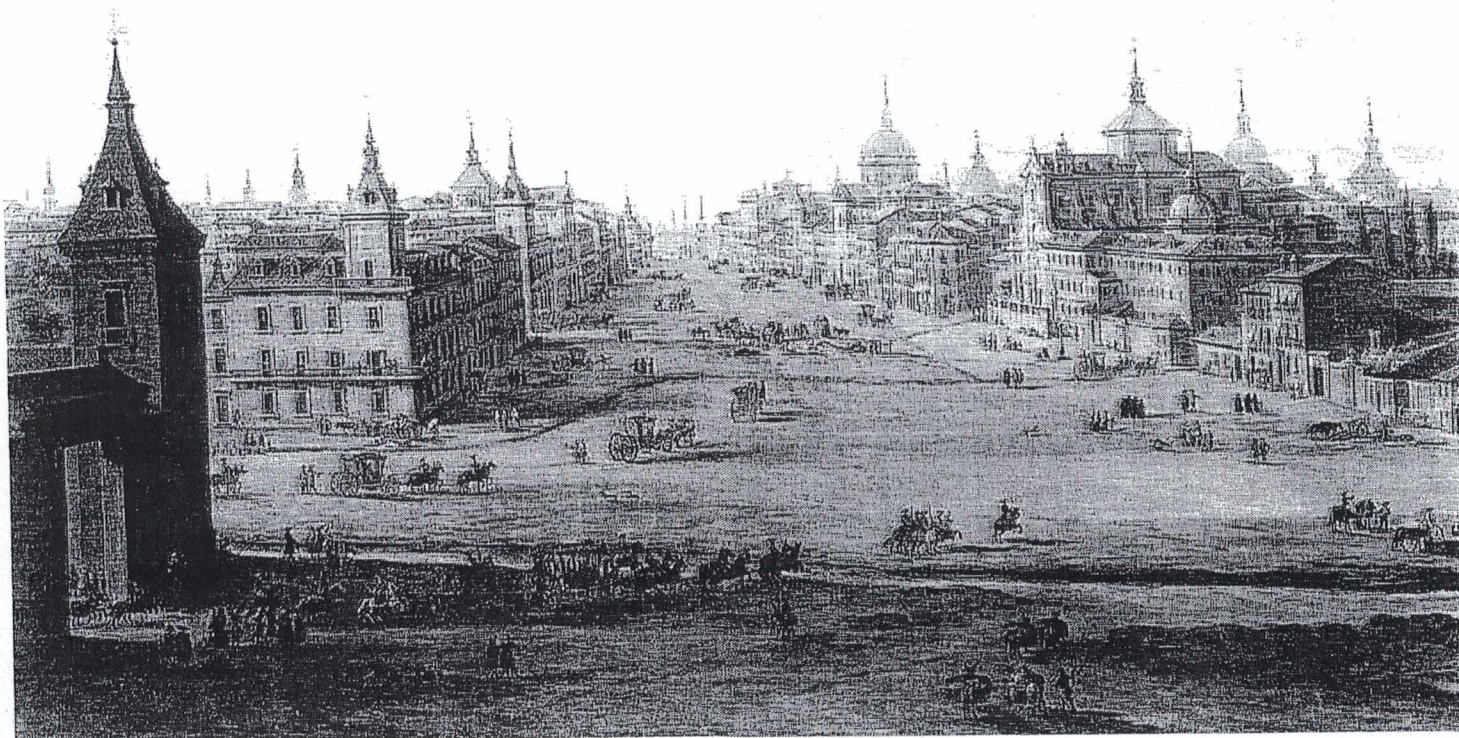




Grabado de Antonio Joli del Madrid del siglo XVIII

Hiltrud Friederich-Stegmann Dos veces lejos

La Universidad de Alicante publica un interesante ensayo sobre la visión de los cronistas alemanes sobre la España del XVIII

JUAN MARQUÉS

SUS pasos llegaban desde Alemania y sus palabras nos hablan desde el siglo XVIII, y esa doble lejanía, producida en un tiempo donde todavía existían las distancias enormes y con ellas el desconocimiento, el exotismo, la aventura, todavía da frutos y nos da buenas pistas sobre nosotros mismos. Como bien explica la doctora Hiltrud Friederich-Stegmann en el libro que aquí reseñamos, hasta hoy la única visita literaria de un alemán a España que había despertado verdadera curiosidad y bastante bibliografía es la que hizo Rainer Maria Rilke en 1912 y 1913 (al clásico estudio de Jaime Ferreiro Alemparte sobre España en Rilke -Tau-

rus, 1966- o al Epistolario español que publicó Austral en 1976, la editorial valenciana Pre-Textos añadió en 2012 el volumen de poemas y cartas *En Ronda* y este mismo año la madrileña Nórdica Libros ha publicado un curioso volumen de *Toledo ilustrado*, con textos poco conocidos), y también se ha escrito mucho sobre ilustres «turistas» franceses o ingleses (quien no haya leído *La Biblia en España* de Georges Borrow debería plegar ahora mismo este periódico y lanzarse a buscar y recorrer ese libro extraordinario), pero, por distintos motivos que se apuntan o tantean (la ignorancia del idioma de

origen, la inaccesibilidad a las fuentes...), pocos habían podido leer las notas que tomaron durante sus paseos por nuestro país otros viajeros más antiguos.

Ansiedad de conocimiento

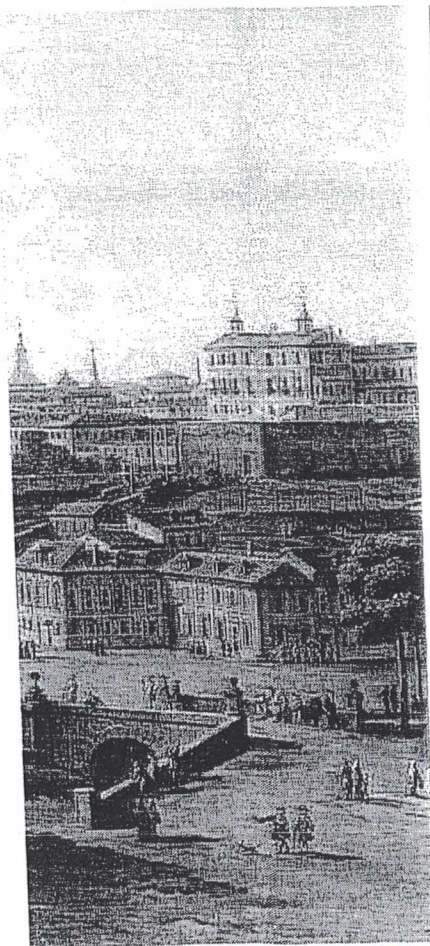
El siglo XVIII es el del verdadero inicio de la curiosidad, o al menos la centuria en que esa ansiedad de conocimiento pudo realmente comenzar a ser saciada, gracias a los diversos adelantos de toda naturaleza, y aunque subsistían no pocas dificultades. En el siglo de la *Enciclopedia* y las revoluciones civiles, algunos ilustrados alemanes quisieron merodear un país que, a pesar de su larga época imperial de poder y dominio, parecía más primitivo y albergaba un sustrato de culturas muy estimulante: Carl Christoph Plüer recomendó visitar España porque ese paseo «puede trasladarle a los

tiempos de los romanos, godos, árabes e incluso de los griegos y los fenicios» (p. 25), palabras que resultaron al cabo muy influyentes, pues la mayoría de los viajes se produjeron tras su publicación, especialmente en los años ochenta y noventa (p. 203).

Goethe, Schiller o Herder no vinieron, aunque mostraron interés por la historia y el folclore y el segundo, sin excesiva hispanofilia, ambientó en Aranjuez su drama *Don Carlos* (la autora explica o aventura los motivos de esas ausencias), pero varios otros religiosos, militares, diplomáticos, comerciantes, artistas o científicos (listados pormenorizadamente en págs. 56-57) sí se asomaron a determinados rincones de nuestro mapa (y algunos llegaron ya a las Baleares, tan colapsadas hoy por sus compatriotas).

En este libro, publicado por la Universidad de Alicante, Hiltrud Friederich-Stegmann ha decidido proyectar el foco sobre seis de ellos y los respectivos testimonios que dejaron por escrito: el jesuita Johann Wolfgang Bayer (que alabó Granada y lamentó la suciedad de Madrid), el ya citado Plüer (que aportó ideas para mejorar la calidad del agua de Aranjuez), Joseph Hager (cuyas opiniones sobre las mejoras sociales y las obras de ingeniería del reinado de Carlos IV son muy positivas), Leopold Anton Kaufhold (del que se reproduce un capítulo suyo sobre la situación en los hospitales de Madrid, que le satisfi-

En el siglo de la «Enciclopedia» y las revoluciones civiles, algunos ilustrados alemanes se interesaron por un país que parecía primitivo



zo: «puedes estar seguro de encontrar en cada español a un amigo compasivo y caritativo que te cuidará y te ayudará»; p. 119), Johann Friedrich Kessler (que apunta valiosos comentarios sobre el ejército) y, finalmente, el orientalista Thomas Christian Tychsen, cuyo opúsculo «Sobre el actual estado de las letras españolas» es traducido y publicado por primera vez en este estudio (pero hay otros apéndices en el que se reproducen más fuentes).

«No existe -explica la autora- ningún libro español exclusivamente dedicado a los viajeros alemanes del siglo XVIII y hasta hace poco su presencia en otros libros de ámbito español era bastante escasa» (p. 26). Aunque ella misma sea alemana, con este notable estudio abre una buena senada y, por tanto, contribuye mucho a que eso pueda comenzar a cambiar.

**La imagen de España en
los libros de los viajeros
alemanes del XVIII**

**Hiltrud Friederich-
Stegmann**

Universidad de Alicante,
2014

354 páginas, 22 euros